vinetur

Australia aprueba ayudas para casi 200 bodegas y sidrerías abiertas al turismo

Las subvenciones financiarán obras, cambios operativos y formación para captar visitantes en las regiones productoras

viernes 13 de noviembre de 2026



Este viernes, 13 de noviembre, el Gobierno de Australia anunció una nueva ronda de subvenciones para casi 200 centros de venta directa y recepción de visitantes de productores de vino y sidra repartidos por todo el país. La medida, incluida en el

programa Wine Tourism and Cellar Door, financiará mejoras en las instalaciones, cambios operativos y formación de personal con el objetivo de atraer más visitantes a las zonas productoras y apoyar el empleo local.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Silvicultura explicó que las ayudas llegarán a negocios de distintas regiones del país. Entre los beneficiarios figuran Paulett Wines, en Clare Valley, en Australia Meridional; Pooley Wines, en Richmond, Tasmania; Symphony Hill Wines, en Granite Belt, Queensland; Sandalford Wines, en Caversham, Australia Occidental; Horner Wines, en Hunter Valley, Nueva Gales del Sur; y Pfeiffer Wines, en Rutherglen, Victoria.

El Ejecutivo australiano presentó esta línea de apoyo como una vía para impulsar el enoturismo y reforzar la actividad económica en áreas rurales y regionales. Los espacios de visita y compra en bodega conectan de forma directa a los consumidores con los elaboradores y tienen un papel esencial para la cadena de la uva, la elaboración de vino y las visitas ligadas a estas actividades.

Según los datos difundidos por el Gobierno, el conjunto de estas industrias aporta 51.300 millones de dólares australianos a la economía nacional y sostiene más de 200.000 empleos. Esa dimensión explica el peso que tienen las ayudas en regiones donde las bodegas y los productores de sidra actúan como foco de actividad para la hostelería, el comercio y otros servicios vinculados al visitante.

Para el sector de bebidas, la medida puede tener un efecto relevante porque refuerza la venta directa, una fuente de ingresos con más margen para muchas bodegas, y facilita la diversificación de la oferta. También puede aliviar parte de la presión que vive el vino en un mercado con exceso de oferta internacional, al abrir más vías de facturación ligadas a las visitas, las catas y otras experiencias en origen.

El ministerio recordó que anteriores beneficiarios de este mismo programa utilizaron los fondos para reformar sus locales, contratar personal adicional y ampliar su catálogo de productos y experiencias para visitantes. Esa referencia da una idea del tipo de inversiones que busca promover Canberra: negocios con mayor capacidad para recibir público, vender en sus propias instalaciones y mejorar la atención al cliente.

La ministra de Agricultura, Pesca y Silvicultura, Julie Collins, afirmó que el Gobierno laborista seguirá apoyando a la industria del vino australiana y sostuvo que esta inversión ayudará a los productores a reforzar su actividad, mejorar la experiencia de los visitantes y mantener puestos de trabajo en las regiones vitivinícolas. Collins añadió que cuando un consumidor visita una bodega no solo compra a un productor local, sino que también impulsa el empleo, el turismo y la actividad económica de la zona.

La nueva convocatoria se suma al aumento permanente de 50.000 dólares australianos en el límite de la devolución del Wine Equalisation Tax para los productores que cumplen los requisitos. De acuerdo con la ministra, esa modificación aporta hasta 50.000 dólares australianos adicionales al año a los operadores elegibles.

El Gobierno australiano cifra en 110 millones de dólares australianos la financiación ya movilizada para apoyar al sector de la uva y el vino. Collins vinculó ese esfuerzo a la importancia económica del sector y a las condiciones de mercado que atraviesa, entre ellas el exceso de oferta internacional de vino, y defendió que las nuevas ayudas ofrecen apoyo práctico a empresas asentadas en las regiones productoras.